

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

UNA FERIA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc. financieros
Referentes á Bancos y Sociedades, á precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la calle de Haza, 5, plaza de la Bourse (París),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo á la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO L.—NUM. 15.106

Madrid Mártes 13 de Junio de 1899

EDICIÓN DE LA NOCHE

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE
LA PAPELERA DEL CADAGUA
DE ELLEAO

DINERO sobre muebles sin retirar
saldos ó hipotecas.
MORTALEZA, 19, pral. Izq.ª, de 10 á 12 y 6 á 8.

OFICIALES DE VIDRIERO

Se admiten, con buen jornal, para trabajar
en el edificio de LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA.

NOTA DEL DIA

DESPUES DE LA PELEA

Resulta que la solución dada á la
cuestión Morayta ha satisfecho á todos
los ministeriales, incluso al general
Polavieja.

Resulta que ha satisfecho también
la solución á las minorías más nume-
rosas y agitadas del Parlamento.
Y si así es, ¿por qué no se adelan-
taron los sucesos y se procuró tal so-
lución el primer día, si era esa misma,
repetimos, la que tantos deseaban?

Las gentes desapasionadas se permi-
ten dudar de semejante deseo. La ma-
yoría conservadora no aceptaba aque-
lla solución. Las declaraciones del se-
ñor Dato, inspiradas en los sentimien-
tos de la mayoría y ardorosamente
aplaudidas, son bien elocuentes, y tra-
dujeron con entera fidelidad aquel
estado de ánimo en sus correligiona-
rios.

Pero si de todos modos hubiera ocu-
rrido lo mismo, como el presidente
del gobierno declaraba; si en el caso
de verificarse la votación nominal se
hubieran abstenido los ministeriales
y hubieran votado las oposiciones en
favor de la admisión del Sr. Morayta,
¿por qué no se fué derechamente á esa
solución y se hubiera evitado el es-
pectáculo triste de la sesión del lunes?

Es evidente que las votaciones no-
minales se han concedido siempre con
gran facilidad. El Sr. Maura dijo
grandes verdades en este mismo sen-
tido.
Como es evidente que el Sr. Rome-
ro Robledo ve como nadie la trascen-
dencia y el fin político de los proble-
mas parlamentarios, y obliga esto á
mayor previsión en las situaciones
que combate.

Pero ya resuelta la cuestión, lo que
ahora interesa es que no se repitan
casos iguales, y que se declare con
mayor firmeza el desenlace que deban
tener desde el primer momento.

Hay asuntos que se agravan con el
tiempo; y el sistema de aplazarlos,
cubriéndolos con hombres políticos menos
conocedores de su derecho y de su
fuerza que los que al presente influ-
yen y comparten los trabajos parla-
mentarios.

Y cuando tanto tiempo se gasta, y

aun se pierde en discursos y rectifi-
caciones, bueno será que se hagan con
cierto reposo las declaraciones que á
la Mesa corresponden.

Los que sin grandes amores al ré-
gimen, no por el régimen mismo, si-
no porque encontrándole muy sacudi-
do y manoseado, lo consideran excesi-
vamente acomodaticio y flexible, lo
menos que pueden pedir, es alguna
mayor solemnidad en sus funciones
más importantes.

Si lo pasado sirve para rectificacio-
nes y enmiendas, servirá para algo
bueno. Si no sirve más que de prece-
dente, no servirá sino de daño en los
procedimientos de las Cámaras.

Entretanto, penétrese de la reali-
dad los hombres políticos, más de lo
que se muestran penetrados.

Los éxitos finales de las campañas
que no llegan á satisfacer urgentes
necesidades de la vida nacional, pro-
porcionan al que los obtiene, satisfac-
ciones vivas pero muy pasajeras. Hay
mucho más que ganar por otros ca-
minos en la colaboración parlamentaria.
Y ruidos como los últimos llama-
nan á veces un pacificador; pero puer-
den traer grandes silencios que serían
más dolorosos para los que más vida
pública hacen y consumen.

¿QUIÉN PAGA LOS VIDRIOS ROTOS?

Se nos dice que algunos propietarios han
cambiado impresiones respecto al verda-
dero criterio de justicia en la cuestión del
pago de los vidrios rotos, acordando pagar
los vidrios, exceptuando los que correspon-
den á huecos donde existan persianas, pue-
sto que debe presumirse que el inquilino
tenía fácil modo de evitar el desperfecto y
era de su obligación el cuidado de las vi-
drieras, no siendo, por tanto, justo ni pue-
de ser legal que del abandono de los inquilinos
sean responsables los dueños de inmuebles.

Publicamos hoy dos de las cartas que
hemos recibido sobre este asunto:

Sr. D. Fernando Colom.
Muy señor mío y de mi más distinguida
consideración: En el núm. 15.105 de LA
CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA he leído su
escrito refutando las apreciaciones de un
escritor de LA CORRESPONDENCIA, á quien
no conozco, pero que estoy de acuerdo en
sus apreciaciones, sintiendo que las de usted
no tengan igual criterio; dice usted que
mandó comprar un contrato, y no dice nada
de dichas condiciones; como usted manifiesta
que es propietario, sabrá que al go-
bierno, pagándole el importe del recibo, le
importa poco que el casero se ahorque y
los inquilinos lo mismo; ¿cómo hace usted
los contratos? que no dicen nada; un servidor
los pide del precio que corresponde al
cuarto que alquila y con las condiciones
impresas, que cuestan diez céntimos de pe-
setas más el papel sellado, que se compra
en el estanco, tampoco dice nada y luego
dice cuanto pueden decir ó quiera que diga,
según al objeto que se destine; un ser-
vidor también compró una letra, que no de-
cía nada y hoy me vale 5.000 pesetas que
me pagarán á su vencimiento, porque se le
puso después de comprada dicha cantidad
para que así la aceptara el que tenía pre-
cisión que le prestara dicha cantidad, por
este estilo hay ininidad de documentos com-

prados en el estanco que no dicen nada,
como le sucede al recibo que usted com-
pró. Pague usted diez céntimos más con
las condiciones impresas, como hacen to-
dos los caseros, y dirá lo que convenga á
las partes contratantes.

Con las máximas que usted propone en
su escrito, no habrá obligación posible para
nadie, y mañana cualquier casero podrá
lanzar al industrial que molesta á él ó á los
demás inquilinos, pudiendo tachar las obli-
gaciones que se obligaron á cumplir mu-
tuamente, no queda nada que decir y me
extraña que persona de la ilustración de
usted, colaborador de LA CORRESPONDEN-
CIA DE ESPAÑA nada menos, declare en
su periódico que cualquiera puede tachar
las condiciones suscritas en un contrato de
arrendamiento.

Las personas ó caseros que usted cita
que han puesto por su cuenta ya los cristales,
no creo que sea bastante fuerza para
decidir en esta cuestión, si todos tuvié-
ramos las fortunas de los que usted cita, no
repararíamos en 500 pesetas que puedan su-
frir por un fracaso como el que se trata y
hay que sentar jurisprudencia en tales ca-
sos, porque mañana los mismos inquilinos
de su modesta casa, como usted dice, le
entregarán las llaves con los cristales rotos
y pretarán que en un día de tormenta se
rompieron, que debe usted pagarlos por el
mismo motivo que usted defiende y los ra-
zonamientos que hace.

Muchas cosas y casos podía citarle más,
pero como no nos ponemos de acuerdo, so-
lamente deseo decirle que me extraña que
un colaborador de LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA se exprese en esos términos, ne-
gando los derechos de un casero para obli-
gar á sus inquilinos paguen; que lo di-
jera *El País* pase, pero nada menos que la
competente CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
esto es peor que la tormenta última y más
funesto.

Perdone usted que haya molestado su
atención y desearía que publicara estos
renglones mal perseguidos de su atento sus-
criptor a. z. m. b.

Manuel Martínez Cal.

Sic. calle de Belen, núm. 2.
Madrid, junio 11/99.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA:

Muy señor mío: En los números del pe-
riódico que tan dignamente usted dirige,
correspondientes á los días 9 y 10 del ac-
tual (edición de la mañana) veo entablada
una discusión acerca de quien debe pagar
los vidrios rotos por la tormenta que des-
cargó sobre esta corte el pasado viernes, y
no puedo menos de sorprenderme al obser-
var el escaso acierto con que tan importa-
nte cuestión se discute.
Tanto el Sr. Colom, cuya competencia en
estos asuntos soy el primero en reconocer,
como su contrincante, aducen en apoyo de
sus respectivas opiniones fundamentos tan
poco sólidos, que si á ellos solo nos atuvié-
ramos, es seguro que quien pagaría los vi-
drios rotos seríamos los pobres inquilinos
de la coronada villa.

Sin duda dichos señores no han leído los
contratos de inquilinato desde su principio,
pues si lo hubieran hecho, habrían visto
que aquellos documentos empiezan dicien-
do que para su cumplimiento ha de estarse
en primer lugar á lo dispuesto en los ar-
tículos 1.542 al 1.574 del Código Civil, y en-
tre dichos artículos se encuentra el caso 2.º
del art. 1.554, que preceptúa que el arren-
dador está obligado á hacer durante el
arrendamiento todas las reparaciones nece-
sarias en la cosa arrendada á fin de conser-
varla en estado de servir para el uso á que
ha sido destinada: esta disposición viene á
robustecerla el art. 1.563 de dicho Código,
al cual dice: «El arrendatario es responsa-
ble del deterioro ó pérdida que tuviese la

cosa arrendada, á no ser que pruebe haberse
ocasionado sin culpa suya.»

Finalmente el art. 1.580 del referido Có-
digo, determina que: «En defecto de pacto
especial, se estará á la costumbre del
pueblo para las reparaciones de los predios
urbanos que deban ser de cuenta del
propietario. En caso de duda se entenderán
de cargo de éste.»

De modo que el mero hecho de inspirar
dudas el pago de los vidrios rotos, obliga
al propietario á satisfacerlos, según el re-
peticio Código Civil vigente; y como creo que
sobre todas las opiniones particulares de
propietarios é inquilinos están las disposi-
ciones legales vigentes, considero resueltas
todas las dudas en el sentido de que quien
debe pagar son los propietarios.

Por si puede aclarar las dudas hasta
ahora suscitadas, agradecería á usted señor
director, la inserción de esta carta y dán-
dole por ello gracias anticipadas, se ofrece
de usted afectísimo S. S. Q. B. S. M.

Cayo Sainz.

Madrid 12 junio del 99.

DE ALEMANIA

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Desposorios anulados.—La gran duquesa
Elena y el príncipe de Baden.—Pre-
testo oficioso.—Expedición á Ingla-
terra de Guillermo II.

Berlin 13, 8'40 m.

Han sido anulados los desposorios
entre la gran duquesa Elena de Ru-
sia, hija del gran duque Wladimiro
y el príncipe Maximiliano de Baden.

La causa del rompimiento de esta
boda obedece á expreso deseo de la
gran duquesa, que quiere casarse con
el gran duque Miguel, hermano me-
nor del czar.

Todas las fotografías de los novios
que se hallaban expuestas en los es-
caparates de los comercios en San Pe-
tersburgo, han sido quitadas por or-
den de la policía.

Como explicación oficiosa del he-
cho, se alega la diferencia de religión
entre los prometidos.

Afirmase en los círculos oficiales,
que el emperador saldrá para Ingla-
terra á mediados de julio y desembar-
cará en Cowes.

Se dice que Guillermo hará este
viaje á petición de la reina Victoria.

Holdzman.

LA AGITACION EN PARÍS

FOR TELEGRAFO

París 12.
A consecuencia de denuncia pre-
sentada sobre brutalidades cometidas
ayer por algunos agentes de policía,
el prefecto ha dispuesto que se abra
una severa información.

Los culpables serán enérgicamente
castigados.—Fabra

INGLATERRA Y EL TRANSVAAL

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

El arbitraje.—Los Estados Unidos ofre-
cen su mediación.—Siguen los prepara-
tivos militares.—Insinuaciones de
la prensa.—Movilización de la ar-
tillería beer.—Su superioridad sobre
la inglesa.—Complicaciones que pue-
de acarrear una guerra á Inglaterra.
—Actitud de los zulús.—Neutralidad
de Alemania.

Londres 13, 11'35 m.

El gobierno de lord Salisbury ha acorda-
do someter en principio á un arbitraje la
cuestión pendiente entre Inglaterra y el
Transvaal.

Se cree que esta república no admita
como árbitro á los Estados Unidos, que han
ofrecido su mediación para dar solución
al conflicto pendiente.

No obstante siguiese realizando grandes
preparativos militares.

Algunos periódicos insinúan que los
45.000 soldados que en breve saldrán para
Egipto, pudieran también desembarcar en
Natal ó en la bahía de Delagoa.

Por su parte, el presidente Kruger ha
dado órdenes para movilizar la artillería de
la república Sub-afriicana.

Esta es muy superior á la que los ingle-
ses han situado en la frontera de Natal. El
cañón beer puede lanzar 86 proyectiles
mientras que el inglés solo lanza seis. Ade-
más la república posee grandes cantidades
de municiones para los nuevos cañones de
tiro rápido de que hace uso la artillería re-
gular.

A pesar de las fanfarronadas de la prensa
patriótica, créese que las diferencias actua-
les se resolverán pacíficamente y por la vía
diplomática; porque una guerra con el
Transvaal podría acarrear graves complicaciones
en estos momentos sobre Inglaterra.

Bastaría que sufriese un solo revés el
ejército británico para provocar una rebelión
en todas las colonias inglesas de África
desde el Cabo á Suez y desde la Costa de
Oro á Aden.

Según noticias de origen fidedigno, más
de 80.000 zulús están dispuestos á alzarse
en armas contra la Gran Bretaña.

Estos hechos explican el que Inglaterra
esté dispuesta á una solución pacífica, aun
sabiendo que en la contienda guardaría
Alemania la más perfecta neutralidad.—
Harry.

DE AUSTRIA

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Consejo de guerra.—El conde de Kegl-
witsch.—Circular.—Disturbios en Hun-
gria.—Colisión entre las tropas y los
campesinos rumanos.—Heridos.—
Cuestión zanjada.

Vienna 13, 10'15 m.

Un consejo de guerra ha condenado
á cinco años de presidio al teniente
coronel conde de Keglwitsch, por fal-
sificarlo.

Esta sentencia ha sido comunicada
en forma de circular, á todos los jefes

y oficiales del ejército austro-hún-
gario.

Un propietario de Lugos (Hun-
gria) llamado Orskaki, despidió á to-
dos los obreros rumanos ocupados en
la labranza de sus campos, por cuyo
motivo los habitantes del pueblo de
Petrosza, que pertenecen en su mayor
parte á dicha nacionalidad, atacaron
armados de hachas y guadañas la casa
de campo, destruyendo las puertas y
tratando de matar á todos los sirvien-
tes que se hallaban dentro.

Avisadas las autoridades se en-
viaron tropas que lograron rechazar á
los agresores.

Gran número de aldeanos han re-
sultado heridos.

Se puede considerar resuelta la
cuestión del compromiso entre Aus-
tria y Hungría.

Mañana dará cuenta del arreglo
ante las Cámaras de Buda-Pest, el
presidente del Consejo Sr. Szell.

Müller.

COMEDIA

Frou-Frou.

Anoche comenzó la nueva serie de abo-
nes con la primera representación de la
comedia de Meilhac y Halévy, *Frou-Frou*.

Teresa Mariani tuvo nuevas ocasiones en
que lucir su talento de gran artista en el
difícil papel de la protagonista.

Singularmente en las dos escenas capita-
les del acto tercero y en todo el acto
cuarto y en la escena de la muerte del final de
la obra, de un arte tan real que daba frío ver-
la, la eminente actriz estuvo inspiradísima,
siendo aplaudida con entusiasmo.

El Sr. Palladini, encargado del papel del
marido, interpretó la gran escena del acto
cuarto de modo verdaderamente ambro-
sio, cual solo puede hacerlo un gran artista,
mereciendo los honores del proscenio.

Muy bien el Sr. Zampieri en el papel del
amante, y los demás actores muy discretos,
mereciendo especial mención el Sr. Pia-
zentini.

Este último se había encargado repenti-
namente de interpretar el personaje del
padre de Frou-Frou, reemplazando al señor
Brignone, á quien aflige terrible desgracia.
Es esta la muerte, casi repentina, de su
esposa, la Sra. Brignone, la excelente actriz
de la compañía italiana á quien el público
de Madrid ha admirado en varios papeles
y en la cual recordará siempre á la inimi-
table Natalia de Zaza.

La Sra. Brignone ha fallecido ayer víctima
de un ataque cerebral, dándose la sin-
gular circunstancia de haber muerto en la
misma casa y en la misma habitación don-
de hace próximamente diez y seis años dió
á luz á su hija, la encantadora ingenia que
hemos aplaudido en casi todas las obras
que ha puesto en escena la compañía Ma-
riani.

Seguramente los espectadores ignoraban
que la Sra. Brignone era madrileña de na-
cimiento.

Su madre, cuando la dió á luz, formaba
parte de la compañía de Ernesto Rossi y
aquella noche representaba *San Teresa*.

Desearse en paz la excelente actriz y re-
ciban su esposo y su hija nuestro sincero
pésame.

R. B.

78

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL REY DE LOS DIEZMIL

79

me en Saint-James hasta que venga el buen
tiempo, he dejado en París mis coches y mis
caballos, y vos me habéis traído aquí en vuestro
coupé...

—¡Diablo!...

Odon había frunció el entrecejo, presa de
una viva contrariedad.

—Siento en el alma—prosiguió Rosa—el
descontento que os causa esta torpeza de
Mary... ¿Pero qué hacer?... Es preciso resig-
narse y... tener que pasar una mala noche en
los jardines de Armida... Preciso es... sois tan
recalcitrante como Renaud. Y á fe mía, opino
que no se os ha de compadecer por ello.

En aquel acento, de una acariaciada ironía,
en su aterciopelada pupila, en sus distraídas
manos que jugaban con un collar de gruesas
perlas que descansaban en su pecho medio des-
nudo, blanco como la nieve, cuya blancura
hacía resaltar aún más la bata de cachemira
escarlata que llevaba puesta, había una invita-
ción, una llamada y una coquetería indeci-
bibles!

Era una Armida, como ella misma acababa
de decir muy justamente. Armida la mágica,
la encantadora, el hada, con todas sus sedu-
ciones, con todos sus prestigios y todos sus
cepos.

Pero en este caso el cebo estaba colocado
para que Renaud no cayese.

Reinó una pausa, durante la cual los ojos
de Odon se confundieron con los de la peligró-
sa comediante.

En seguida el gentil hombre replicó:

—Os lo repito, me esperan en el círculo. He
prometido ir é iré.

La cortisana respiró. Por un momento ha-
bia tenido miedo, miedo de sí misma, miedo
del poder de su belleza.

—¿Volver á París?—dijo sin que su voz hi-
ciese traición al sentimiento que acababa de
demostrar.—Pensar en semejante cosa fuera
locura. Es imposible... De todos modos, ten-
dría curiosidad de saber cómo os arreglaríais
para hacerlo.

—Pues de la manera más sencilla del mun-
do: enciendo un cigarro, me levanto el cuello
del gabán, salgo con las manos en los bolsi-
llos, atravieso el puente de Sinesnes, que se
halla á veinticinco pesos de aquí, bajo por el
muelle opuesto y enfilo una calle que me con-
duzca á la estación... Una vez allí, me subo en
un tren que vuelva de Versalles y media hora
después me encuentro en plena civilización,
en el boulevard de los Italianos.

—Señ, pero esa cartera... la que tenéis deba-

jo del brazo... Si llegais á encontrar á al-
guien que sospechase la cantidad que encie-
rra... Si fuere á leer mañana en la *Gaceta* de
los Tribunales que habéis sido despojado, asesi-
nado quizás... No me consolaría nunca de ha-
beros dejado marchar, de haberos permitido
cometer una imprudencia semejante...

—¡Ni yo tampoco!... Pero tranquilizaos. Pri-
meramente es más que probable que no me en-
cuentre á nadie. Los ladrones son gentes de
talento. Deben decirse que en esta estación los
millonarios se quedan en sus casas. Y además,
esta cartera me da el aspecto, como vos lo ha-
béis dicho, de un notario ó de un ministro.

Ahora bien, permitidme que os lo pregunte.
¿Qué puede haber en una cartera de excelencia
ó de un notario? Papelotes timbrados ó
proyectos de ley. Creo que los mismos ladro-
nes tendrían miedo de verse robados.

—Siempre bromeando... Yo estoy, por el
contrario, muy intranquila... ¿Llevais armas?

—Mi bastón...

—Permitidme que Aristides, mi ayuda de
cámara, os acompañe.

—Es inútil... No molestéis á ese muchacho.
Os afirmo que no corro ningún peligro... De-
seadme un buen viaje... Os escribiré esta mis-
ma noche desde el círculo, para tranquilizaros
sobre mi suerte.

Amenazándole con el dedo, Rosa le dijo:

—¡Ah, cabeza de breton! ¡Caramba! peor
para vos si os sucede algo malo. No direis que
ha sido por falta de advertencias.

En seguida, poniéndole sobre los hombros
sus dos hermosas manos, aquellas manos de
patricia que no temblaban, le dijo:

—Andad, idos, voluntad de acero... Feliz
viaje y pronto regreso... Idos pronto os digo,
porque si me enterareis ante vos, no me lo
perdonaría nunca.

Con Rosa Grimon hallábase en este mo-
mento tres hombres que acababan de salir de
un tocador, donde habían estado ocultos el
tiempo que duró la escena anterior: el mar-
qués Romero, el doctor Duperrier y el fámulo
Margoulin, los tres vestidos en traje de
campo, blusa y pantalón de obrero, gorra me-
dica hasta las orejas y corbata de seda negra,
que en forma de tapabocas les cubría hasta los
ojos, de modo que les ocultaba por completo
el rostro.

La cortisana escuchaba.

—Ya está fuera—murmuró al cabo de un

par de zuecos-joiyunx, más elegantes y más
bonitos que las zapatillas de Cendrillon.

Aquella mujer trataba de orientarse.

A cada instante se paraba para tratar de
leer las indicaciones colocadas en las fachadas
de las casas que formaban esquina á las
calles.

Pero aquellas casas estaban á oscuras, las
tinieblas eran muy espesas y los letreros esta-
ban colocados tan en alto que era imposible
leerlos.

La mujer entonces continuaba su marcha
después de hacer un gesto de resignación y de
resolución á la vez.

Bajo los pliegues del impermeable y el abri-
go de su capucha, se adivinaba que era joven
y bonita.

De repente vió el rayo de luz rojiza que se
filtraba á través de las cortinas de algodón del
Barbe Coronado.

Pareció consultarse un momento.

En seguida se dirigió valientemente hacia
la puerta de la taberna.

Pero al ir á extender el brazo para coger el
picaporte, la puerta se abrió de repente y en
su dintel apareció un hombre que exclamó:

—Venís ya, ¡atajo de brutos! Hace ya más
de dos horas que os estoy esperando.

En seguida al ver á la recién llegada que
estaba de pie en la zona de luz que salía por
el hueco de la puerta, exclamó:

—¡Calla! ¡calla! ¡calla! No es ni ese pilla de
Marque-Mal, ni el tunante de Mort-dans-le-
Dos. Es una muchacha de las cercanías... ¿Qué
querrá decir esto?

El tabernero atraído por aquella exclama-
ción apareció en el dintel de la puerta por de-
trás del hombre que de aquel modo había ha-
blado.

Aquella que causaba semejante extrañeza,
levantó ligeramente su capuchón y preguntó:

—¿Me hacen el favor de indicarme cual es
el camino de Saint-Cloud?

—Estáis en él—contestó Robillard;—seguid
el muelle, dejando el puente á la derecha...

Y se calló en seguida para llevarse la mano
á la gorra.

—Y ahora que caigo, os conozco. Sois la se-
ñorita de la *Villa de las Rosas*. Hace muy po-
co que os habéis mudado. Esa villa está situa-
da cerca de la fábrica del gas.

—Sí, y al desembocar de la calle que con-
duce á la estación, no he sabido hacia que lado
debía volver.

—Es natural, hace muy poquísimo tiempo

<

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

Los socialistas diputados.

París 12.

En Italia es objeto de vivos comentarios la conducta de los diputados socialistas que, siguiendo el procedimiento obstruccionista, invierten las horas de sesión leyendo larguísima los artículos de la prensa periódica a la sombra de los derechos reglamentarios que les amparan.

El presidente de la Cámara, juzgando incorrecto el procedimiento, levantó la sesión al día siguiente; pero será posible repetir al día siguiente.

La conferencia de la paz. Londres 12.

Ha llamado vivamente la atención un telegrama de La Haya inserto en el Daily News de esta mañana.

Dijo que el delegado alemán declaró en el seno de la comisión de arbitraje de la Conferencia de la paz, que la proposición relativa al establecimiento de tribunales internacionales de arbitraje para resolver las diferencias entre los Estados, es incompatible con la soberanía de los monarcas basada en el derecho divino.

Explosión. Ciudad del Cabo 11.

En la mina de Kimberley ha ocurrido una explosión en el almacén de dinamita, resultando 17 indígenas gravemente heridos.

Una manifestación. París 12.

Los obreros declarados en huelga en Moncaux las minas, han hecho una ruidosa demostración en favor del presidente de la República.

Reina completa tranquilidad en Francia.

LA ESTATUA DE VELAZQUEZ

Como hemos anunciado la inauguración se verificará mañana miércoles a las seis de la tarde, con asistencia de SS. MM. y AA. RR. y revestirá seguramente gran brillantez.

Los ministros extranjeros, rindiendo espontáneo y delicado tributo a Velázquez, depositaron flores y coronas al pie de la estatua mientras las banderas entonan el himno nacional respectivo, desfilando luego las numerosas comisiones de provincias, entre ellas las del Ayuntamiento de Sevilla, Academia de Buenas Letras de dicha ciudad, Académias y Escuelas de Bellas Artes de Valladolid, Valencia, Barcelona, Granada, etc., reales Académias, Ateneo, Asociación de Escritores y Artistas, Escuela de pintura, escultura y grabado, con una numerosa representación de profesores y alumnos y centros artísticos y corporaciones oficiales, el Circolo de Bellas Artes, y todos los artistas presididos por los ilustres pintores y extranjeros, Carlos Durán, Jean Paul Laurens y Edward J. Poynter, venidos expresamente a Madrid para asociarse a la glorificación del gran artista.

Los socios del Circolo de Bellas Artes y los artistas todos aunque no pertenezcan a dicha sociedad podrán recoger en secretaría su invitación personal para la fiesta hasta la hora de la misma.

SUCESOS

Robo de relojes. Miguel Arjonilla, uno de los más hábiles tornadores, robó ayer un reloj de plata con cadena y medallón de oro de D. Mariano González Duesas, quien se apartó del hecho, poniéndolo en conocimiento de una pareja de guardias de seguridad.

Esta estuvo al Arjonilla en la calle de Cádiz. El tomo del reloj y cadena se verificó en la de Carretas. El ladrón fué puesto por la delegación del distrito de la Audiencia a disposición del juzgado de instrucción.

Los objetos robados fueron hallados en poder de Arjonilla. Igual procedimiento siguió anoche el delegado Sr. Puja con otro sujeto llamado

Domingo Santos Martínez, quien estuvo en la cochera de la calle de Fernando el Santo, apoderándose de un reloj.

El perjudicado practicó gestiones hasta conseguir en el paseo de Arenas la detención del autor de este robo.

Al doctor Esquerre le robaron ayer un reloj con cadena de oro y una moneda de cinco duros por dije.

Se efectuó el tomo en el paseo de la Florida. De esto no han facilitado noticias en el gobierno civil.

Marido y mujer. Ayer tarde se presentó en la delegación del Hospital Ángela Pomeyón Toribio, denunciando que su marido la había exigido bajo amenaza de muerte, que redactara una carta dirigida a él, y en la cual hiciera constar que le había sido infiel.

Como el esposo la había dicho que ayer tarde volvería a recoger la carta, el delegado del Hospital dispuso que dos agentes acompañaran a Ángela a su domicilio, para que, apostados en sitio oculto, pudiesen comprobar la veracidad de la denuncia.

No se hizo esperar al marido, el cual pidió a su esposa la susodicha carta, y como no obtuviera el resultado que apetecía, se retiró sin proferir la menor amenaza.

Del hecho se dió cuenta al juzgado de guardia.

Billetes falsos. En la calle de Barriónuevo fueron detenidos ayer tarde Tomás García García y Justo Moreno García, quienes trataron de cambiar en un establecimiento de dicha calle un billete falso de cien pesetas, habiéndolo conseguido antes realizar el cambio de otro de cincuenta en una tienda de la Concepción Jerónima.

Incendio. Un ligero incendio se declaró a última hora de la tarde de ayer en un par de la calle de Méndez Alvaro, siendo sofocado a los pocos momentos y sin que hubiera que lamentar grandes pérdidas.

Robo. Rosa Pérez Moreno denunció ayer a la policía que en la Red de San Luis, dos individuos que la seguían, aprovechándose de un síncope de que fué atacada, la robaron un taleguito que contenía 124 pesetas.

Los repatriados. A petición del jefe de la Caja de Ultramar, fué detenido ayer Tomás Mayor Pintado, por haberse éste presentado en dicha casa a cobrar con el pase del repatriado José López González.

En cambio, y casi a la misma hora, se presentaba en la delegación de Buenavista el repatriado Saturnino Montero, para denunciar que la Caja de Ultramar había pagado a otro sujeto que ensañó un pase extendido a nombre de aquel.

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

París 13, 9 m.

Los telegramas de La Haya dicen que cinco delegados holandeses y la mayor parte de los de otras potencias apoyan la proposición americana que tiende a la inviolabilidad de la propiedad privada en la guerra marítima.

Alemania permanece indiferente en este punto. Francia no oculta su hostilidad, porque cree que la adopción de semejante estipulación suprimiría su más eficaz medio de acción contra Inglaterra.

Rusia apoya a su aliada. Huertas.

El ministro de Fomento y la comisión de la sala de Velázquez dieron ayer un almuerzo en uno de los salones del ministerio a los delegados oficiales del gobierno francés

en el centenario de Velázquez y al director del Museo Nacional de Londres.

El señor marqués de Pidal dió las gracias al gobierno de la vecina república por haberse asociado a los homenajes que España rinde a Velázquez, enviando dos personalidades, tales como M. Carlos Durán y Juan Pablo Laurens, glorias incuestionadas del arte universal contemporáneo, así como se congrató también de la presencia de Mr. Poynter, director de la Galería Nacional de Londres, representante de un país que recuerda los nombres de Sterling y otros que glorificaron en nuestros días a Velázquez.

Después de breves frases de agradecimiento de M. Laurens y de Mr. Poynter, pronunció Carlos Durán, en correcto castellano, un discurso expresando su admiración vehementemente y sincera a Velázquez, y haciendo las más ingeniosas y amenas observaciones sobre las obras del gran pintor, a cuyo asiduo estudio juzgaba debía lo que él pudiera valer en el mundo del arte.

Por ausencia temporal del médico de la Asociación de la Prensa, Sr. Espina y Capo, visitará en su lugar, desde esta fecha, a los socios enfermos del distrito de Palacio, el doctor D. Bernabé Malo, que vive plaza de Santo Domingo, 9, mal.

La empresa del nuevo frontón Central ha dispuesto celebrar el jueves un gran festival nocturno a beneficio de la Asociación de Funcionarios civiles.

La cancha, iluminada profusamente con grandes focos de luz eléctrica, se transformará en un soberbio jardín, en el cual habrá varias fuentes, que harán mucho más agradable la temperatura de aquel espacio local.

Próximo a la pared del frontón se levantará una gran tribuna, con foro y cubierta, donde la Sociedad de Conciertos tocará las piezas notables de su repertorio.

Están invitados los reyes y las infantas. Ayer tarde visitó la alta Cámara el insigne artista sir Edward Poynter, presidente de la Academia de Bellas Artes de Londres, acompañado de Mr. Adam, primer secretario de la embajada de Inglaterra, y su bella señora.

Mr. Poynter está en Madrid comisionado por su gobierno con objeto de asistir a las fiestas del tercer centenario de Velázquez.

En breve se constituirá el asilo para sardorditos pobres, de que ya hemos dado noticias. Las bases de la nueva asociación benéfica son las que ya hemos publicado.

Por el ministerio de Fomento han sido concedidas 1.500 pesetas para los gastos de la colonia escolar que desde Segovia marchará a las costas cantábricas.

Ha fallecido el P. José Joaquín Montalbán, doctor en teología, en derecho y letras, párroco de San Miguel de esta corte y eloquento predicador.

Por error citamos ayer, en el extracto de la sesión del Congreso, al Sr. Gil Becerril entre los diputados que con mayor excitación dirigían increpaciones a la presidencia de la Cámara.

El Sr. Gil Becerril nos ruega hagamos constar que no hizo manifestación alguna en semejante sentido.

El miércoles 14, de tres a seis de la tarde, tendrá lugar en el Ateneo de Madrid la junta general extraordinaria para elegir las Mesas de las secciones que han de actuar en el curso próximo.

A. Porras, dentista, Arenal, 22 duplicado. Los vómitos, acedias y diarreas desaparecieron con el Elixir estomacal de Saiz de Carlos.

El jueves 15, a las diez de la noche, leerá en el Centro de Peluqueros (Mesonero Romanos, 39) el socio activo D. Antonio de Diego Harco una conferencia que se titula: Nuestras reformas y la cuestión social.

Circolo de la Unión Mercantil e Industrial. El 18 del corriente, a las ocho y media de la noche, se celebrará en dicho Centro el XII aniversario del mismo con un banquete de los señores socios.

Los que deseen adherirse a este acto, podrán pasar a inscribirse y recoger su tarjeta en la secretaría hasta el 16, a las doce de la noche. Dolores de cabeza ¿quien no los tuvo? Se sufren por jaqueca o cansancio intelectual. ¿Y sabéis cómo se evitan y calman? Con una

trición en la frente de la medicinal Agua de Colonia de Orive. Farmacias y perfumerías.

JUNTA MUNICIPAL.

A las cuatro y media de la tarde, y en segunda citación, se ha reunido la Junta bajo la presidencia del marqués de Aguilar de Campoo.

Fueron aprobados sin discusión todos los asuntos que figuraban en el orden del día, siendo los más importantes, un acuerdo del Ayuntamiento, disponiendo la transferencia de un crédito de 25.000 pesetas del capítulo de obras de nueva construcción para reparaciones del servicio de limpiezas; otro, disponiendo una transferencia de 34.000 pesetas del mismo capítulo de obras para atender a reparaciones de vías públicas.

Los demás asuntos carecieron de interés. La sesión ha durado unos veinte minutos.

En el salón de actos de la Sociedad Económica de Jaén, se ha celebrado una reunión para buscar los medios de trasladar a aquella capital los restos del poeta Bernardo López García.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

RETIRO.—El jueves será la inauguración de las funciones en el teatro de los Jardines del Retiro, poniéndose en escena El salto del pastero por las señoras Bernal, Montañés y Alonso y los Sres. Vázquez, Belza, Barrónas, Pérez, Ríos y otros.

ZARZUELA.—Mañana se celebrará en este teatro el beneficio del aplaudido actor Emilio Orjón, con el siguiente programa: Los borrachos; estreno del juguete cómico, escrito expresamente para el beneficio, Los gladiadores; la comedia de Lustonó, Basta de suegros; Gigantes y cabezudos; y por primera vez en esta temporada, Carmela.

Son ya escasísimas las localidades que quedan para esta función. Tantas son las simpatías del popular artista.

CRISIS EN FRANCIA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

En la Cámara.

París 12, 9'45 n.

En la sesión de la Cámara de diputados, esta tarde el socialista M. Vaillant anuncia una interpelación sobre la conducta de la policía en las manifestaciones de ayer tarde y anoche.

El presidente del Consejo, M. Dupuy, manifiesta que el gobierno está a las órdenes de la Cámara para discutir la en el acto.

Vaillant, en un discurso de tonos violentos, censura a la policía por haber cargado con ensañamiento contra los socialistas, que, según el orador, fueron ayer los verdaderos defensores de la república contra la reacción.

Hugues y otros diputados socialistas hablan en el mismo sentido. M. Dupuy reconoce que la jornada de ayer fué para honra de la república.

Añade que se ha abierto una información para depurar las responsabilidades; pero por de pronto cree un deber de justicia elogiar los buenos servicios que ayer prestó la policía de París.

(En los bancos del centro se aplaudió el discurso del presidente del Consejo. Los socialistas y la derecha protestan.) Se presentan varias órdenes del día.

La que M. Dupuy declara que acepta el gobierno, y cuyo texto im-

plica un voto de confianza, resulta desechada. (Sensación.) M. Dupuy, seguido de todos los ministros, abandona el banco del gobierno y sale del salón.

La Cámara aprueba en seguida, por 321 votos contra 173, una orden del día de M. Ruau, cuyo texto dice: «La Cámara declara que apoyará únicamente a un gobierno decidido a defender enérgicamente las instituciones republicanas y a asegurar el orden público.»

La sesión se levanta en medio de alguna agitación. Huertas.

Detalles y comentarios. París 12, 10 n.

Al abandonar el salón de sesiones el presidente del Consejo M. Carlos Dupuy, dirigiéndose a un grupo de diputados, les dijo estas palabras: «Dejamos el puesto a otros más afortunados; pero no, seguramente, a otros mejores ni que tengan más firmeza.»

El resultado de la votación de esta tarde en la Cámara ha causado, desde luego, en los pasillos de la Cámara y después en los círculos, profunda emoción.

Al principio de la sesión no había nadie que imaginara que la interpelación de M. Vaillant pudiera dar origen a la caída del gabinete.

Los radicales y socialistas manifiestan la más viva satisfacción por el imprevisto resultado del debate de hoy, creyendo que la crisis se resolverá en sentido más avanzado.

Los 173 diputados que prestaron su concurso al gobierno hasta el último instante, pertenecen en su mayoría a la fracción moderada del partido radical.

Los reaccionarios, los antisemitas y los nacionalistas han votado contra el ministerio Dupuy. Huertas.

El gobierno dimisionario. París 12, 10'5 n.

Una nota oficiosa anuncia que esta tarde, a las cinco y media, a la salida de la Cámara, M. Dupuy, acompañado de todos los ministros, ha ido al Eliseo y ha entregado al presidente de la república la dimisión del gobierno.

El presidente aceptó las dimisiones rogando a los ministros continuasen encargados del despacho ordinario de sus departamentos hasta el nombramiento del nuevo gabinete. Huertas.

En el Eliseo. París 12, 10'8 n.

Hasta mañana por la mañana no empezará el presidente de la república, M. Loubet, sus trabajos para dar solución a la crisis ministerial, planteada como consecuencia del debate de esta tarde en la Cámara de Diputados.

Mañana, a primera hora, se pasará aviso a los presidentes de ambas Cámaras, para que vayan al Eliseo a dar a M. Loubet su opinión sobre la crisis política y el sentido en que, a su juicio, deba resolverse.

Los ministros dimisionarios han conferenciado ya hoy con el presidente de la república. Esta entrevista fué sumamente cordial.

Loubet les manifestó, valiéndose

de las expresiones más afectuosas, el agradecimiento que les guarda por el valioso concurso que han venido prestandole para el mejor desempeño de su alta misión.

Aseguró el presidente de la república, a sus ministros, que siempre conservará el mejor recuerdo de ellos y de los numerosos servicios con que le han ayudado.

Esa entrevista ha producido en el presidente del Consejo, M. Dupuy, y en los que han venido siendo hasta hoy sus compañeros de gabinete, la impresión más satisfactoria. Huertas.

Pronósticos. París 12, 11'15 n.

En los pasillos de la Cámara se hacían en todos los grupos conjeturas acerca del resultado de la crisis.

No faltaba quienes se arriesgaran ya a citar los nombres llamados a figurar en la nueva combinación ministerial.

El nombre que más alto se cotizaba en todas esas profecías era el de M. Poincaré.

La creencia general continúa siendo la que, entre todos los republicanos, moderados y radicales, Poincaré es el que tiene más probabilidades de ser elegido por M. Loubet para encargarle de la formación del nuevo ministerio.

Algunos amigos personales de monsieur Poincaré han realizado ya gestiones cerca de éste, haciendo un llamamiento a su abnegación para que acepte la misión de constituir el gobierno en el caso de recibir del presidente de la república este honroso encargo.

Otros aseguran, sin embargo, que el futuro presidente del Consejo de ministros no puede ser otro que el célebre abogado M. Valdeck Rousseau.

Los hombres políticos que suelen pasar por mejor informados añaden que los Sres. Delcassé, Krantz, Delombre y Guillain conservarán las carteras que han venido desempeñando.

También se cree que formarán parte de la nueva combinación ministerial los Sres. Monis, Lanessan y Doumergue. Huertas.

París 13, 8 m.

La prensa ha acogido con reserva en su mayoría las noticias de la crisis.

La dimisión del ministerio Dupuy ha producido general sorpresa. El presidente de la república ha empezado ya sus conferencias con los jefes de los grupos y los presidentes de las Cámaras.

Es general la creencia de que debe formarse un gobierno enérgico y resuelto en la defensa de las instituciones.

Créese que se tiende a la formación de un gobierno de conciliación y concentración republicana.

Los periódicos más resueltos se muestran satisfechos de la caída del gabinete Dupuy, porque se había indisputado con todos los partidos.

Se hacen grandes esfuerzos para que la crisis sea de corta duración.

Créese que entrarán en el nuevo gobierno los Sres. Constans, Waldeck-Rousseau, Brisson, Bourgeois y Poincaré, es decir, los hombres más significados de las distintas fracciones republicanas. Huertas.

malá la carrera que iba a emprender! Y poco que se reirían de mi estupidez... Tú verás lo mucho que nos vamos a reír.

Trató de abrazarla, pero una luz se interpuso entre él y la joven.

Aquella luz era la que hemos visto andar por la orilla del suelo por las cercanías del puente; era el farol de un trapero, no cabía duda...

Aquel que la levantaba con una mano, mientras que con la otra separaba al borracho, pertenecía sin duda alguna a la estimable corporación de los traperos de la capital; todo en él denunciaba más claramente que la evidencia—desde la luz clásica de sus operaciones nocturnas, hasta el desarreglo de su vestido, que hubiese desanimado el lápiz de Daumier, y desde la espuerta que llevaba a la espalda, hasta el gancho, herramienta y arma a la vez, que colgaba en aquel momento de un hilo enganchado en un botón de su chaqueta.

La luz del farol iluminó simultáneamente una encantadora cabeza de muchacha, pálida por el terror y la emoción, y un horrible rostro de granuja parisiense, que parecía modelado en el barro por algún Dantón del arroyo.

El recién llegado no necesitó más que un segundo para adivinar el drama que empezaba a desarrollarse entre aquellos personajes, de una fisonomía tan diferente, el terror de la una, motivado por la tentativa de violencia del otro...

—Señorita—dijo gravemente,—continúad por vuestro camino.

En seguida al borracho, con ademán imperioso: —¡Eh! buen mozo, ya te estás quitando de delante.

Buridan se irguió y dijo con su pastosa voz, que era menos clara en aquellos momentos, debido indudablemente a la cólera que sentía: —Desde cuándo te han hecho a ti abogado de pobres? ¡Vamos, contesta, príncipe! ¿Desde cuándo no tiene uno el derecho de decir y hacer lo que se le antoje con la mujer de sus pensamientos?

El trapero le cogió del pescuezo. —¡Mientes! Esta mujer no te conoce; ¡Atrás! Y al ver que el borracho se empeñaba en no obedecer y que hacía resistencia, le cogió, le levantó del suelo y le tiró a cuatro pasos como un saco.

En seguida, con la mayor tranquilidad y dirigiéndose a la joven, dijo: —Tenéis el paso franco. Hija mía; podéis pasar cuando queráis.

La muchacha no se lo hizo repetir, y tomando carrera, desapareció en la oscuridad. Buridan echaba espuma de rabia.

Se dirigió furioso hacia el trapero, se levantó las mangas, y tomando la postura de un boxeador, exclamó: —¡Vas a bailar de lo lindo! Si quieres volver a formar tu cuerpo, numérate los huesos, infeliz.

El «infeliz» cambió con toda tranquilidad el farol de mano.

Ignoro si había estudiado en casa de Le-court, Lebourcier o Vignerot ese arte de la «agilidad francesa», que da a las gentes los medios de romper «por principios» el rostro a su prójimo; pero los dos puñetazos dirigidos a la cara—efectos del boxeo—y la patada dirigida al pecho, que le enviaba el granuja, fueron esquivados por una rápida retirada del cuerpo.

Al mismo tiempo su mano derecha, que había atraído y replegado a lo largo de su torso, se separaba con la impetuosidad y la fuerza de un resorte que se estira, y el puño del cual formaba el mango, fué a dar, a pesar de la guardia del adversario, en la parte alta de la mejilla y un poco más abajo de la sien.

El miserable cayó como herido por el rayo. El vencedor de tan singular como sucinto combate, se volvió hacia los compañeros del vencido, Mort-dans-le-Dos y Marquis-Mal, que no habían sido más que meros y prudentes espectadores de la escena:

—¡Id a recogerle!—les dijo con tranquilidad. —No tiene apenas nada... Había calculado antes mi respuesta... Si le doy seis líneas más arriba hubiese muerto.

En seguida, interponiendo al tabernero: —Será fin Robillard, tengo que hablar con vos. Entremos en el establecimiento.

Es preciso que conversemos unos momentos juntos.

IV

En Saint-James.

Rosa Grimon y el señor Kermor habían cenado solos en Saint-James, donde la Boyarda había instalado durante el día una parte de su casa.

En aquella última entrevista las cosas habían pasado como es de rigor que pasan entre personas que saben a qué atenerse sobre los sentimientos que experimentan los unos por

los otros, sin recriminaciones, sin elusiones y sin pasión.

El capricho que había llevado al gentil-hombre hacia la cortesana, estaba decididamente enterrado hondo, muy hondo, debajo de la saciedad y de la monotonía que son el resultado y la característica de esta clase de relaciones.

Rosa le dijo: —Os aseguro que una mujer de nuestra clase que se enamora, sería lo mismo que un pastelero que se comiese sus pasteles.

Al dar las diez en el reloj, el señor Kermor se levantó: —Mi querida Rosa, dignaos llamar para que me traigan el gabán y el sombrero, porque es llegada la hora de cantar con Schubert.

Llegó el fatal momento de darnos el adiós.

—Príncipe—le dijo la Boyarda—creo que os separáis de mí demasiado pronto, para un hombre que se aleja de mí para siempre.

—¡Para siempre! ¡Oh! espero que no sea así; para un par de años a lo sumo. A mi regreso os volveré a encontrar rejuvenecida; ¡no sois de esas que no envejecen nunca! Y entonces, ¡quién sabe! nadie nos puede impedir que reanudemus las relaciones.

—Galantería póstuma, querido. No por eso deo de daros las gracias por la perspectiva agradable. De todos modos, os daré las gracias con más calor si me concedieseis algunos instantes más...

—Bien lo quisiera, pero no hay medio. Varios amigos me esperan en el círculo para despedirse de mí... Y además, tengo que escribir bastantes cartas...

—No os pido que me deis pretextos; tenéis el propósito de marcharos... Pues bien, amigo, hasta la vista.

A una llamada del timbre y a una señal de la dueña, una doncella había llevado los objetos pedidos.

Odon empezó a ponerse el magnífico gabán de pieles.

Al meter el brazo en una de las mangas, una cartera cayó del bolsillo de la levita al suelo, una gran cartera de marroquín negro, bastante parecida a una carpeta de abogado.

llo. Os aseguro que os parecéis a un ministro ó a un notario.

—¡Vamos, no os burleis!—contestó el gentil-hombre con el mismo tono.—Esta cartera contiene el dinero que necesito para mis gastos de viaje; un millón quinientos mil francos, que el barón acaba de entregarme hace un momento.

—¡Ah! ¿ha sido para eso para lo que el barón Nathan ha venido a buscaros hasta aquí? ¡Un millón quinientos mil francos en billetes de Banco!... Esa cantidad os va a hacer ir tan cargado como una mula... ¿Por qué no os habéis hecho abrir un crédito en las diferentes ciudades que vais a recorrer?...

—Ya he pensado en eso; pero no quiero estar a la discreción de un banquero. Como el sabio, prefiero llevar mi fortuna encima. Todo está arreglado con tomar toda clase de precauciones, para no perder nada ni para dejarlo quitar.

Rosa Grimon debía tener, indudablemente, sus razones para no prolongar la entrevista, porque dijo a la doncella:

—Haced que llegue el coche al vestíbulo. La doncella dijo: —Ruego a la señora que me diga qué coche.

—Pues el cupé del señor, ¿cuál ha de ser? La doncella era una inglesa madura que, bajo su apariencia conveniente, debía ser una verdadera comadre. Así es que con un acento de inocencia y de una buena fe, admirablemente fingidas, exclamó, mientras que su mirada se dirigía de la cortesana al gentil-hombre.

—¿El coupé del señor?... ¿El coupé? Pero si no está aquí ya.

—¿Cómo? —Dios mío, quizás haya hecho mal... Pero no sabrá... Cref que el señor se iba a quedar haciendo compañía a la señora... y...

—¿Y qué? —Que he despedido el coupé, diciendo a Will el cochero que volviese mañana por la mañana a recoger al señor. Lo he hecho siguiendo la costumbre que tenéis establecida en la calle de Paquet-de-Villejust.

—Demasiado celoso... ¡Sois una estúpida!... El señor de Kermor interviene.

—Bueno, no regañéis con tanta dureza a esta pobre Mary. El mal tiene remedio. Me veo sencillamente obligado a pedirnos uno de los vuestros.

—Con gran placer pondría a vuestra disposición mis cuartos y mis cocheros. Desgraciadamente, contando con no venir a establec...

París 13.

Nada puede decirse aun sobre la persona que será encargada por el presidente de la república de formar nuevo gabinete.

El Sr. Loubet ha mandado llamar a los presidentes del Senado y de la Cámara de los diputados y es probable que no tome decisión alguna antes de oír a los jefes de las diferentes fracciones republicanas.

Se siguen designando como probables, para presidir la futura situación, al senador y célebre jurisconsulto señor Waldeck Rousseau y al diputado y ex presidente de la Cámara y del Consejo de ministros Sr. Brisson. Sin embargo, se objeta que es demasiado moderado respecto al primero, y respecto al segundo se recuerda que fué derrotado en la última elección presidencial de la Cámara.

También se habla para la presidencia del Sr. Constans, actual embajador de Francia en Constantinopla y de los Sres. Poincaré y Bourgeois.—Fabra.

UNA PRISION EN NIZA

PAR TELEGRAMA

París 13.

En las redacciones de varios periódicos circula el rumor de que ha sido preso en Niza el duque de Orleans. Han comenzado a hacerse gestiones para averiguar lo que hay en esto de cierto: en los centros oficiales no hemos podido obtener confirmación de la noticia. Telegrafiamos a nuestro correspondiente de Niza preguntándole si ha ocurrido allí algo anormal que explique el rumor que con tanta insistencia circula por París.—Fabra.

París 13.

Recibimos un telegrama de Niza diciendo que según parece se ha llevado a cabo allí una prisión; pero que el preso no es el duque de Orleans. Se trata, según se dice, de un general italiano neutral de Niza, preso por el delito de espionaje. Dicho general se encontraba en aquella ciudad desde hace algunos días en uso de licencia.—Fabra.

París 13.

Se desmiente oficialmente el rumor que ha circulado esta madrugada de haber sido preso en Niza el duque de Orleans, y se confirma la detención en dicha ciudad de un general italiano. Se llama éste Giletta de Saint Joseph, quien fué reducido a prisión en el momento en que estaba recorriendo varias obras defensivas de aquella plaza. En su poder se han hallado varios planos de fortificaciones francesas. El preso se defiende manifestando que jamás se ha entregado al espionaje.—Fabra.

Turin 13.

Los duques de Orleans se encuentran en esta ciudad, hospedados en el Hotel de Europa. Es completamente inexacto que el duque haya estado recientemente en territorio francés.—Fabra.

AYES DE PUERTO RICO

PAR TELEGRAMA

París 13.

Es muy comentado en los Estados Unidos el escrito dirigido al gobierno por el doctor portorriqueño Sr. Hanna, haciendo resaltar las necesidades de la isla y el abandono en que se tiene a la misma en Washington. El citado doctor, partidario de la anexión, cree que una vez realizada ésta Puerto Rico tiene pleno derecho a disfrutar los beneficios de la nación americana y que si ha de lograrse el orden y el bienestar en el nuevo territorio se hace necesario el establecimiento de un buen gobierno, la libertad comercial con los Estados Unidos, el goce de los derechos civiles y la adopción en Puerto Rico de los códigos americanos. El doctor recuerda que nunca durante la dominación española se sintió hambre como hoy en la isla; que los productos insulares se deterioran en las costas por no ser fácil darles salida y que se impone que aquellos habitantes puedan lograr vida propia, en vez de ser unos degenérados a quienes pasa el conquistador una ración. Las reclamaciones del doctor son perfectamente justas y nadie se explica que Mac-Kinley no haya procurado hasta ahora satisfacer las reivindicaciones reclamadas por Puerto Rico.—Fabra.

En el Circulo de Bellas Artes

EN HONOR DE LOS ARTISTAS FRANCÉSES

Hoy a mediodía se ha verificado en el Jardín del Circulo de Bellas Artes el almuerzo con que los artistas, socios ó no, del Circulo, han observado a los ilustres pintores franceses Carlos Durán, presidente de la «Société Nationale de Beaux Arts» y Jean Paul Laurens, presidente de la «Société des Artistes Français», que han venido en representación de Francia a asistir al Centenario de Velázquez.

La fiesta, de carácter cordialísimo, ha resultado sumamente agradable, viéndose reunidos a los artistas del Circulo otros muchos que a él no pertenecen, para saludar a sus compañeros de Francia.

La cabecera de la mesa la ocupaba—en ausencia del presidente del Circulo, Sr. Romero Robledo, a quien las atenciones de la política han impedido asistir.—D. Manuel del Palacio, teniendo a su derecha a Carlos Durán y a su izquierda a Jean Paul Laurens.

La mesa estaba servida bajo un toldo, en el cual se entrelazaban las banderas francesas y españolas.

El kiosko del fondo del jardín, artísticamente adornado, lo ocupaba una orquesta de bandurrias y guitarras y un pintoresco grupo de gitanas auténticas, que ponía riquísima nota de color en el cuadro.

Mr. Pointer, director de la «Royal Academy» de Londres, a quien también se ha invitado, no pudo asistir, y así lo manifestó en una carta en que en los términos más cordiales explicó los motivos que le privaban de verse entre sus compañeros.

Mariano Benlliure, que en la mesa ocupaba la silla inmediata a la de Aniceto Marinas, tenía el encargo de representar en la fiesta al Circulo Internacional de Bellas Artes de Roma.

Entre los artistas, literatos, críticos y aficionados que asistieron al almuerzo, recordamos a Ruiz Guerrero, Espinosa, Blay, Moreu, Luis Alvarez, Viniaga, Bilbao, Manuel Domínguez, José Garnelo, Menéndez Pidal, Lhardy, Campuzano, Raurich, Repullés, Lamperez, Pulido, Cardona, Velázquez, Romaña (J.), Alcántara, Mesonero Romanos, Masriera, Fera, (Daniel), Moore, Madrazo (Ricardo), Barrantes, Gabaldón, Ferrant, Sainz, Jiménez Aranda, Ruben Darío, Ruiz Contreras, Barzanallana, Blasco (R.) y otros muchos, pasando de ciento el total de los comensales.

Manuel del Palacio, en breves, cordiales y hermosas palabras, saludó en nombre de todos a los artistas franceses y brindó por los pueblos que tienen arte e historia y por la gloria de Velázquez.

Jean Paul Laurens dió las gracias por la acogida cordial que a los artistas franceses hacían sus compañeros españoles, por Velázquez y por la juventud, diciendo, en un

hermosa y esta fraternidad traducida en la unión de las banderas que flotaban sobre la mesa, que si siempre vieramos así entrelazados los colores de las naciones, no habría que deplorar muchos desastres.

Saludó a Marinas, autor de la estatua que mañana va a erigirse a Velázquez, dedicándole palabras de entusiasta elogio.

Cerrólos Durán dirigiendo un primer saludo en español y continuó en francés para expresar sus sentimientos de afecto a España y al arte español, cuya mayor gloria es Velázquez, gloria que persistirá eternamente en el universo, brindando por la juventud, por el arte español y por el Circulo de Bellas Artes.

Mariano Ruiz Guerrero propuso nombrar socios de honor del Circulo a Jean Paul Laurens y Carlos Durán, proposición que aprobó una salva de aplausos, mientras la orquesta tocaba el himno francés la Marseillesa.

En el acto se entregaron los títulos de socios a los dos ilustres artistas.

El maestro Manuel Domínguez leyó una gratiosísima «carta de Velázquez», así concebida:

«¡ Pena me causa te se agrada la ropa cuando me ves! Si fuese Rey te regalara 90 escudos para un vestido, que as lo que me solia dar mi Señor y protector. —Se que eres cuco y que no te falta, pero quiero favorecerte y he inspirado la idea a varios admiradores tuyos para que te manden un frac con que me honres en el centenario. Aunque te parezca chico no lo creas tal; si quieres convencerme, metálo con toda la comision dentro del y cuando me veas, vos estaré grande. —Hazme la merced de reverenciarme a toda la comision y tu no escribirás más pensamientos, te lo dice tu amigo, Don Diego—Del Parnaso a 10 de junio del año de gracia 1899.»

A la carta acompañaba un minúsculo frac.

Carlos Durán manifestó deseo de llevar la carta como recuerdo de la fiesta, y se lo regaló respaldada con las firmas de todos los artistas presentes.

Juan Espina, con palabras breves, oportunas é inspiradas en elevados sentimientos de artista, puso fin a la fiesta.

En el jardín se improvisó luego una zambra, en la que auténticas gitanas cantaron y bailaron, entusiasmando, por lo típico y pintoresco que el cuadro resultaba, a los ilustres pintores franceses.

A Mariano Benlliure se dió el encargo de saludar a los artistas cuya representación traía, y lo cumplió en el siguiente telegrama: «Circulo Internacional de Bellas Artes.—Roma.—Artistas españoles, reunidos fraternal almuerzo Circulo Bellas Artes, con Carlos Durán, Jean Paul Laurens, al brindar por gloria Velázquez y por arte universal, saludó de corazón hermanos latinos artistas italianos. —En nombre todos reunidos, Mariano Benlliure.»

SENADO

SESION DEL 13 DE JUNIO

Se abre a las tres y media. Preside el señor Martínez Campos.

Se lee el dictamen sobre el Mensaje y se declara urgente su discusión.

Se da cuenta del fallecimiento de varios senadores ocurrido en el interregro.

El Sr. Presidente ensalza su memoria en sentidas frases.

Los fallecidos fueron los señores marqués de Villamejor, Chinchilla, Bermúdez Reina y Chacón.

El Sr. Dávila pide un turno en contra del proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Pregunta por qué se ha declarado urgente su discusión.

El Sr. Presidente declara que el acuerdo de urgencia se ha tomado en la creencia de haberse leído el dictamen sobre la cesión de las Carolinas.

El Sr. Dávila: No me opongo a la lectura del dictamen, ni a la urgencia de su discusión.

El Sr. Presidente propone que se tenga por no leído el dictamen.

El señor conde de Esteban Collantes: Lo que a mi juicio debe hacerse es dar por leído el dictamen y no acordada la urgencia.

El Sr. Dávila se hace solidario de lo dicho por el señor conde de Esteban Collantes.

El señor conde de las Almenas se opone también a la declaración de urgencia, para entrar en el dictamen y presentar a conciencia una enmienda al mismo.

El señor conde de Tejada de Valdovinos dice que el Sr. Arrazola redactó en seguida el dictamen y lo aprobó la comisión. Añade que esta se pone a las órdenes de la Mesa y del Senado para lo que se sirvan acordar.

El Sr. Presidente explica de nuevo su error y el Senado revoca su acuerdo de urgencia.

Resisten juramento los Sres. Diaz Cobeña y arzobispo de Valencia, y promesa el señor Cruz Ochoa.

CONGRESO

SESION DEL 13 DE JUNIO

Abrese la sesión a las tres menos cuarto. Preside el Sr. Laiglesia.

En las tribunas bastante menos concurrencia que en los días anteriores.

El secretario señor conde de San Luis lee el acta de la anterior.

El señor duque de Bivona manifiesta que acaba de poner en manos del presidente la renuncia de su cargo de secretario de la Cámara, y pide que se rectifiquen algunas palabras que en el acta de la sesión última se le atribuyen.

El Sr. Presidente alaba la delicadeza del señor duque de Bivona, promete que se harán las rectificaciones que ha pedido y le ruega que retire la dimisión.

El señor conde de San Luis le dirige la misma réplica.

Lo propio hace el Sr. García Aliz.

El señor duque de Bivona insiste en su dimisión.

El secretario, señor conde de San Luis, lee la renuncia del duque de Bivona.

Se declara no le se admite.

El señor duque de Bivona da las gracias a la Cámara.

Se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Cárdenas pide que se vote este asunto con la mayoría en la sesión de ayer.

El Sr. Fovada pide que se suspenda el

dictamen de la comisión de actas sobre la de Santa Cruz de Tenerife.

El Sr. García Aliz, presidente de la comisión, manifiesta que esto no es posible, porque retrasaría la constitución del Congreso, pero pide a la Mesa que se aplaque la discusión hasta que la comisión examine algunos documentos.

El Sr. Fovada da las gracias al señor García Aliz y adhiere a su ruego.

El Sr. Presidente promete que se hará como desea.

El Sr. Ugarte dirige un ruego a la Mesa sobre sus palabras de la sesión de ayer.

El Sr. Cedrón hace constar que contra lo que dijeron los periódicos, no asistió a la sesión donde se acordó el voto de censura.

ORDEN DEL DIA

Apruébansé sin discusión los dictámenes de actas sobre los distritos y capacidad legal de los Sres. Solar, Marqués, Francisco J. Tovar, Manteca, Saavedra (D. Alvaro), Tenorio Vega, Carraro Alcazar, Blasco Ibañez, Pozzo y Moreno.

Se lee el dictamen de las comisiones de actas é incompatibilidades sobre el distrito de Madrid y capacidad legal y admisión de los Sres. Ruiz Jiménez, marqués de la Candelaria de Yarayabo, conde de Garay, Muñoz Rivera, marqués de Somoancho y de la Torrevilla, Sáinz (D. Remón) y Lorenz.

Hay un voto particular del Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Lo impugna el Sr. Barzanallana (de la comisión).

Manifiesta que en las elecciones de Madrid no ha habido desigualdades.

Alude a Eusebio Blasco y dice que siente mucho que no esté en la Cámara y que no duda que pronto vendrá a ella, pues lo merecen su talento y su historial.

El Sr. Blasco curvo el buen gusto, que siempre fué patrimonio suyo, de no formular ninguna protesta.

Sigue el señor marqués de Barzanallana combatiendo las protestas formuladas por otros candidatos de Madrid, y rechaza el argumento de que los alcaldes de barrio deben tener céculas de mayor categoría.

[Oposición ordinaria.]

El orador rectifica, diciendo que había incurrido en un error: quiso manifestar que esos funcionarios del Municipio figuran en las clases más modestas de la sociedad.

Concluye pidiendo a la mayoría no tome en consideración el voto particular.

El Sr. Rodríguez de la Borbolla habla en pro del voto particular.

Empieza consignando que la comisión de actas dejó de nombrar ponencia para las de Madrid.

Solicita pasen a la comisión los documentos que existen en la Junta del Censo, y una vez examinados, emita nuevamente aquella dictamen.

El señor marqués de Barzanallana rectifica, leyendo el acta y luego al Sr. Rodríguez de la Borbolla.

El Sr. Azcárate habla en el sentido de que las actas de Madrid no pueden estimarse como leves; de hacerlo así, el escándalo sería inaudito.

Es sensible además que el señor marqués de Barzanallana tome a risa estos asuntos; pues mientras S. S. se rie—agrega—Europa se ríe de España. (Rumores.)

Sostiene que en las elecciones de Madrid, bien sea en el voto particular, o bien sea en el voto principal, se cometieron abusos é irregularidades, a fin de arrebatar el acta a D. Constantino Rodríguez, que obtuvo, según el orador, mayoría de votos sobre uno de los candidatos liberales.

Resultan además centenares de delitos electorales.

Examina el informe de la junta del censo y algunos escritos parciales, rogando, por último, la aprobación del voto particular.

El señor conde de Romanones interviene en el debate por haber sido aludido.

Manifiesta que las actas de Madrid nada tienen que merezcan el calificativo de graves.

Dice que el secretario de la junta central del censo se ha extrimatado, y que su juicio no sienta jurisprudencia.

De seguir informando él solo, está demás la junta; basta y sobra con el secretario. El juicio de éste sobre las elecciones de Madrid, tiene valor de ley.

Se refiere a otras elecciones de Madrid que tenían verdadera gravedad.

Los principales culpables son los mismos electores.

El censo no se lleva con el verdadero rigor que las leyes prescriben, en ninguna de las provincias de España.

Sigue denunciando extensamente las últimas elecciones de Madrid.

La función de la Cámara se halla muy distorsionada por muchos abusos é irregularidades, a fin de arrebatar el acta a D. Constantino Rodríguez, que obtuvo, según el orador, mayoría de votos sobre uno de los candidatos liberales.

Rectifica al conde de Romanones, recordando unas palabras del Sr. Pi y Margall censurando que el Congreso pierda el tiempo y no procure constituirse pronto.

Rectifica brevemente el Sr. Azcárate, y lee un señor secretario el voto particular, que se pone a votación.

Pídese que esta se nominal.

Uno de los que votan es el Sr. Morayta.

Uno de los que votan es el Sr. Morayta. Uno de los que votan es el Sr. Morayta. Uno de los que votan es el Sr. Morayta.

Se da lectura de una proposición incidental del Sr. Azcárate pidiendo que la comisión de nuevo dictamen, y de otra del señor conde de Romanones de «no ha lugar a deliberar».

El señor conde de Romanones levántase a apoyarla.

El Sr. Fovada pide que se suspenda el

vio, nuevo é pensar que apreció exactamente la conveniencia de su acuerdo.

Es sin duda motivo de satisfacción que facilite nuestros anhelos de bienhechora restauración la actitud amistosa de las Potencias extranjeras, y como siempre la alta autoridad moral del Sumo Pontífice para mantener la paz en los espíritus y fortalecer en la conciencia de los católicos los deberes de sumisión a los poderes del Estado.

De esta suerte, normalizadas nuestras relaciones internacionales, y estándolo también las de los partidos mediante el acatamiento de las bases y leyes cardinales de nuestro régimen político, nada impide el sosegado estudio de los planes del gobierno de V. M. encauzados a la honrada solución de los apremios que nos creó la guerra.

Discreto es el intento de realizarla mediante recursos ordinarios y permanentes, cifrando buena parte de su efectividad y acrecentamiento en la equitativa generalidad de su ejecución y en las anunciadas reformas económicas, graves y delicadas; pero indispensables para llegar con verdad y sin violencia a la nivelación del presupuesto, cuantioso y garantía del crédito público.

Justamente fija V. M. el éxito de aquellos planes a la abnegada fortaleza del pueblo español; lo mostró de modo heroico cuando las condiciones y los azares de la guerra le presagaban el martirio; no ha de faltarle para dejar incluído el honor de su Hacienda y recobrar la venturosa vida del trabajo.

El Senado, fiel a su noble tradición de lealtad monárquica y acendrado patriotismo concurrirá afanosamente a la tarea legislativa que desde luego se le someta como ingreso de más radicales acuerdos.

Porque la justicia y la conveniencia mandan de consuno que los poderes públicos correspondan a la sumisa actitud del país contribuyendo desahogado soluciones adecuadas para la mejor defensa de las costas y fronteras, la reorganización de nuestras fuerzas militares sobre la base del servicio general obligatorio, el orden y estabilidad de la administración, la acción más expedita en la vida provincial y municipal salvas las funciones tutelares del gobierno, la personalidad de las instituciones univariadas en condiciones para ello, la armonía con nuestro estado jurídico é constitucional de las leyes que lo requieren y para dar medios de expansión y elementos de prosperidad de los intereses materiales.

El Senado se congratula de que estos sean los alcances de los propósitos del gobierno de V. M. y estudiará con cuidadoso esmero las autorizaciones que se le presenten para realizar una parte de las expresadas reformas.

Gratiosa labor es la de redimir a la nación española de sus actuales amarguras: bendigala Dios é otorgue a V. M. la dicha de verla terminada para bien de la patria y gloria del Trono.

Palacio del Senado 18 de junio de 1899.—(Signan las firmas.)

La enmienda presentada por D. Lorenzo Domínguez dice así: Después del párrafo primero se intercalará lo siguiente: «Mas el Senado entiende que para conseguir tan alto fin, todas las reformas legislativas proyectadas y anunciadas por el gobierno de S. M. serán estériles é ineficaces sin acudir antes con energía inflexible y tesón incansable a corregir el vicio capital de la sociedad española, la falta de cumplimiento de la ley. Lo mismo el gobierno actual que sus antecesoros fueron tan tibios y desobedientes en tan esencial extremo, extendiendo y agrandando el mal con dignísimas complicidades, que ha llegado a formar España, por tal defecto, una triste excepción entre todos los pueblos civilizados.»

Esta Cámara, por tanto, al elevar su voz respetuosa hasta el Trono, cumple el primero y más sagrado de sus deberes manifestando que considera indispensable ante todo, para restablecer la salud y poder aspirar a la renovación de este pueblo español, hoy tan desgraciado y abatido por sus propios culpas, la dirección y guía de gobiernos que, conservando las leyes existentes sin desviarse hacia retrocesos imposibles ni peligrosos avances, las cumplan con austera sinceridad, y las hagan cumplir por igual, sin excepción ni favor, á todos los españoles.

Palacio del Senado, 18 de junio de 1899.—Lorenzo Domínguez.

PROVINCIAS

PAR TELEGRAMA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Barcos de guerra.

Cádiz 12, 4 t.

La Princesa de Asturias se ha trasladado del arsenal a la factoría de la Traslatlántica.

El remolque fué hecho hábilmente por dos bángalos destinados a la limpieza de los calos.

El Marqués de la Ensenada ha salido a practicar nuevas pruebas.—Noua.

Los consumos. Barcelona 12, 11 10 n.

En la sesión del Ayuntamiento, antes de leerse las bases relativas al arriendo de consumos, el concejal Sr. Soriano ha leído unos textos que demuestran la ilegalidad del arriendo, y después de protestar contra los acuerdos que se adopten, se retiró del consistorio.

Después de algún debate, el Ayuntamiento acordó sacar á subasta la recaudación del impuesto de consumos, por 18 millones de pesetas.

Creése que no se presentarán postores.—Mencheta.

Drama sangriento. Palma 12, 10 n.

En el pueblo de Soller ha ocurrido un sangriento suceso. Mantienen dos jóvenes relaciones amorosas, a las que el padre de ella se opone. Ayer, y con motivo de haberle sorprendido severamente, acudió al novio, estableciéndose entre él y un hermano suyo, por una parte, y el padre y un hermano de ella, por otra, terrible lucha, en la que salieron a relucir revolvers y escopetas. Intervinieron en la contienda algunos vecinos, resultando siete heridos, tres de ellos graves.—Surela.

Los pintores extranjeros. Toledo 12, 11 50 n.

La comisión de monumentos históricos y artísticos se reunió anoche para acordar el recibimiento que ha de hacerse á los pintores extranjeros llegados á Madrid con ocasión del centenario de Velázquez, y que mañana visitarán esta ciudad para recoger notas de su viaje.—López.

Intereses comerciales. Bilbao 12, 9 n.

La Cámara de Comercio ha designado á los Sres. Olano y Longa para que se traslade á Madrid con el fin de gestionar la reforma de la ley de sanidad marítima, rebaja en los derechos del azúcar, creación de tributos comerciales que favorezcan el tráfico de mercancías, natural de Valancia, que á sus títulos de doctor en teología y derecho una vastísima cultura adquirida en sus viajes por Europa, cuyos principales idiomas conoce. Cuenta treinta y tres años de edad.—López.

Proyecto de presupuesto.

Barcelona 12, 8 10 n.

El senador D. Manuel Girona ha publicado un proyecto de presupuesto para la regeneración de la Hacienda, bajo el principio fundamental de convertir la deuda pública en otra de 3 por 10 de interés, amortizable en noventa años, y libra de impuesto.

El proyecto no admite tampoco gravamen sobre la contribución de inmuebles. El proyecto se enviará para su estudio á la Cámara de Comercio y se elevará después al gobierno.—Mencheta.

Muerto por un tren. Albacete 13, 8 m.

Se ha suicidado colocándose sobre los rails de la vía férrea al paso del tren mixto descendente, José Alcaráz, natural de esta capital y zapatero de oficio.

El desgraciado industrial quedó completamente destruido, pues tenía triturada una de las manos y la cabeza separada del tronco.

Se ignoran los móviles que le indujeran a adoptar tan extrema resolución.

Deja un pequeño establecimiento con algunos calzado, tres hijos de menor edad y su esposa de la cual estaba separado.

El calor que hace es sofocante en extremo.—Algarra.

Fallecimiento. Alcalá de Henares 13, 1 t.

Ha fallecido el inteligente maestro de obras D. Nicolás Fernández, concejal de este Ayuntamiento.

Su muerte ha sido sentidísima, demostrándolo el hecho de que á su entierro ha asistido hoy todo Alcalá.

Entusiasta complutense, trabajó mucho por la prosperidad de Alcalá.—El correspondiente.

La cuestión del gas. Valencia 13, 3 t.

En el correo de hoy ha regresado el alcalde Sr. Guzmán Melas, quien refiere las impresiones que trae acerca del asunto del gas.

El Ayuntamiento está citado para las siete con objeto de escuchar el resultado definitivo del viaje.

Esperáse el resultado de las gestiones de la comisión que quedó en Madrid.—Mencheta.

Para los prisioneros. Bilbao 13, 3 t.

Han salido para Madrid los representantes de la Cámara de Comercio.

Los recibirá el miércoles a las diez y media de la mañana el ministro de la Gobernación.

El plazo, que expiraba hoy, para cerrar la suscripción en favor de los prisioneros de Filipinas, se ha ampliado por algunos días.

Salen en trenes especiales para Durango miles de romeros para visitar el santuario de San Antonio de Urquiola.—Mencheta.

En el cementerio de Lugo está terminado ya el mausoleo elevado a la memoria de los soldados de aquella capital que han muerto después de la repatriación. Se debe á la iniciativa de las damas de la Caridad y especialmente de la esposa del gobernador militar Sr. Pens de Doña.

En una casa de campo, distante dos kilómetros de Burriana (Castellón) y propiedad del arrendatario de consumos de aquella villa, D. Ramón Peris Fletcher, ha sorprendido la guardia civil una fábrica de moneda falsa.

En la cuadra de dicha finca se han encontrado 25 discos para la acuñación de monedas de cinco pesetas, 12 para hacer piezas de dos y de una y 102 para monedas de 10 céntimos.

El juzgado se ha incautado de todos los efectos y ha detenido al Sr. Peris.

Ha salido en el expreso para el balneario de Gaviña, el distinguido doctor D. Enrique Torja.

